Año LIV — Lunes 30 de Noviembre de 1914 — Núm. 16.468

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 íd.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Plaza de San Agustín 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en fácil forma de cobro.—Corresponsales en París *Mr. Lorette*, 14, rue Rougemont; *Mr. Jhon F. Jones*, 31, Faubourg Monmartre.—New-York, *Mr. George B. Fike*, 21, Paris Bow—Berlín, *Rudolf Mosse* Jerusalemer Strasse 46 y 49.

Por la resurrección de Cartagena

¡Pobre Cartagena!

La Comisión, enviada á Madrid por el pueblo de Cartagena para gestionar cerca del Gobierno la solución de la crisis obrera, volvió desairada, vencida, sin ánimo y sin esperanzas, como turba de mendigos arrojados á la desesperación y á las reivindicaciones sociales. Ni las Cortes, ni el poder ejecutivo, han atendido el clamor de una población culta, sufrida y hambrienta. La lógica robusta y elocuente de La Cierva fué ahogada por el «chaleneo» político, por los argumentos especiosos, por la intusión gubernamental del Conde de Romanones. Los esfuerzos generosos, las gestiones entusiastas de los diputados y de los comisionados no han merecido, en el Congreso y en los Ministerios, la acogida fraternal precursora del éxito, ni la consideración benévola y el auxilio urgente que se otorgan siempre á las víctimas de cualquier catástrofe, epidemia, inundación ó accidente desgraciado, imprevisto.

No hay redención «¡Delenda est Carthago!» ¿Qué importan á los inmunes padres de la patria las desdichas ajenas á sus distritos, favorecidos por influyentes personajes? ¿Qué importa á la repulsiva taifa política la súplica dolorosa de los desvalidos, de los desamparados, de los míseros ciudadanos sin pan y sin albergue? Qué importan á los hartos los bostezos de los ayunadores?

Ante abandono tan cruel, en situación tan aflictiva, y suprema, se impone la protesta enérgica, decisión, viril, reparadora. Seamos rebeldes, en el sentido noble y elevado de la palabra, sin incurrir en el delito, sin llegar á la afrenta. Levantémonos dignos, resueltos, respetuosos con la ley, con la entereza de los mártires que publican su inocencia y abnegación y su fé antes de soportar el bárbaro sacrificio. Los Gobiernos no hacen caso de los débiles, de los apocados, de los bondadosos, de los irresolutos, y en cambio contemporizan con los fuertes, con los audaces, con la amenaza y el desorden, con la intriga y el cinismo.

Cádiz es protegida; se le halaga porque se le teme, y porque es hija predilecta de la Marina. El Ferrol es un peligro: el temor de una huelga, la inminencia de un despido, deciden la colocación de una nueva quilla: Cartagena es la cenicienta de la casa: su independencia cantonal, su progenie levantisca, su ímpetu revolucionario, se extinguieron sin lucha en una callada paz de sepulcro, en un estéril quietismo de excéptico, en un criminal fraccionamiento de opiniones y de aptitudes, en un vergonzoso compadrazgo de aspirantes á cargos públicos retribuidos y honoríficos.

El mitin de ayer, la sesión del Ayuntamiento, la manifestación de los mineros de esta sierra, son de fijo preludios borrascosos, felices iniciativas, anuncios serios de acontecimientos graves y de resoluciones rápidas. Mantengámonos correctos y firmes, apuremos las vías legales y los procedimientos definitivos. La dimisión de la Corporación municipal en pleno, la renuncia de las actas de diputados, el paro general, son armas honradas, caballerosas, instrumentos terribles, que atraerán sobre nosotros las miradas de los curiosos, los consejos de los magnates y de los agoreros, los socorros y las medidas próvidas de los miedosos tiranos y de los despectios próceres.

¡Pobre Cartagena! Esclava de la ingratitud oficial, sucumbe en el aislamiento y en el olvido. En esta hora, de vida ó de muerte, para nuestros hijos queridos, conquistemos el porvenir y seamos sus únicos dueños. Callen las rencillas, cesen las discordias, borrense las diferencias y escóndanse los odios: todos hermanos, por el amor á Cartagena, unámonos para la defensa del patrimonio común.

¡Viva la solidaridad cartagenera! La ciudad, nuestro sacrosanto emblema, guíe los pasos de ricos y pobres: esta virtud sublime nos confundirá en una sola, invencible y titánica personalidad.

¡Adelante, sin desmayo! La victoria es siempre de los corazones altruistas.

Cartagena moribunda, los infelices cartageneros sin trabajo, reclaman vigorosamente su derecho á la vida.

¡Ni un gesto, ni un golpe! Silencio, y avancemos. Adelante, pese á quien pese.

La dignidad antes que nada

Cartagena entera sabe que en días pasados en vista de la cada vez mas difícil situación de nuestro pueblo, salió una comisión compuesta por los representantes de las sociedades obreras, concejales del Ayuntamiento y presidida por nuestro dignísimo alcalde señor Tapia.

Esta comistón representaba las necesidades del pueblo, esta comisión no marchó á la corte con el propósito de visitar los despachos ministeriales, esta comisión como es digna, dignamente ha cumplido.

Ayer regresó de Madrid y no ha ocultado su fracaso, el digno Alcalde cuando á la terminación del mitin fuimos á entregarle las conclusiones, á todos nos recibió y con su amabilidad y ninguna falsedad nos demostró que la verdadera forma de solucionar el actual conflicto no es la adoptada por nosotros, por una sencillísima razón que á la vez poderosa y puede servir de ejemplo.

El gobierno, según el ministro de Fomento se proponía antes de cerrar el Parlamento, atender las necesidades de nuestra provincia, pero cuando el ilustre don Juan de La Cierva se ha levantado en la Cámara popular, imponiendo al gobierno la necesidad de atender como se merece en justicia la provincia de Murcia y el Conde de Romanones ha entendido lo contrario, ni el ministro ha manifestado sus promesas, ni el gobierno en pleno se ha acordado que somos hermanos y que tenemos derecho á la vida.

¡Se trata de agradar al señor Romanones y haciéndolo así esto será la vida del actual gobierno!...

Y esto es señores, cuanto ha podido deducir mi corto juicio de las razonables declaraciones de los señores Tapia y Espín.

***

Ahora, todos los cartageneros nobles y generosos sabremos corresponder á nuestra primera autoridad, puesto que ésta, antes que ver á su pueblo en la mayor miseria, hoy que la situación no es generalmente angustiosa, se propone recurrir por todos los medios legales que estén a su alcance a la solución del problema, y en último caso demostrará el señor Tapia que antes que Alcalde comediante, es cartagenero que siente las necesidades de su tierra.

Estamos segurísimos que Romanones no solucionará el conflicto con la correspondiente alteración del orden si se llega al extremo de tener que dimitir todo el Ayuntamiento de una ciudad, renunciar sus actas los diputados y senadores de una provincia, y hacer el paro general infinidad de miles de obreros.

Entonces ¿quién solucionará esto?...

J. Navarro.

En el Teatro-Circo

Como teníamos dicho, ayer mañana á las diez se celebró en el Teatro-Circo el mitin organizado por la sociedad obrera del once de Noviembre en favor de la maestranza de nuestros arsenales, cuyo acto, al que asistió un numeroso público, fué presidido por el obrero D. Francisco Sánchez, asistiendo el Inspector de Vigilancia Sr. Inglés y numerosas representaciones de todas las clases obreras.

Al comenzarse el acto se dió lectura á gran número de cartas y telegramas de sociedades obreras que se adherían á dicho mitin.

Después de haber hecho uso de la palabra algunos representantes de la clase obrera, nuestro apreciable amigo y compañero el diputado provincial D. Manuel Dorda y Mesa hizo uso de la palabra diciendo que él, como no está afiliado á ningún partido político, ni en política reconoce jefe alguno, como cartagenero se ofrecía incondicionalmente á ponerse al lado de los obreros para ir á donde sea preciso á pedir en favor de los que por las circunstancias actuales hoy carecen de trabajo y sufren los horrores del hambre.

El señor Dorda fué verdaderamente ovacionado.

Terminó dedicando justas censuras á los políticos que en estos críticos y angustiosos momentos, no hacen nada en favor de la región murciana que desde hace años por cuestiones políticas se encuentra verdaderamente abandonada.

Otra gran ovación obtuvo el señor Dorda.

Requerido por los obreros levántase á hablar el notable orador Rodríguez Valdés que es saludado por los asistentes con delirante ovación.

Pronuncia un discurso magistral, interrumpido constantemente por los aplausos de los concurrentes.

Lamenta la situación obrera de Cartagena y su sierra y censura enérgicamente la apatía del Gobierno.

Pinta de modo magistral el cuadro de miseria, el cuadro de los humildes, motivado por la crisis actual.

Añade que se imponen medios enérgicos para recabar de los poderes públicos el derecho á la vida que tienen los trabajadores.

Terminó diciendo que agotado ya el tiempo de las peticiones era llegado el momento de reclamar virilmente de los altos poderes el apoyo para resolver esta crisis.

Al terminar su discurso la ovación que el público otorga al orador se prolonga largo rato, oyéndose vivas entusiastas y aclamaciones al elocuente orador.

Siguieron en el uso de la palabra el letrado Sr. Cañete en nombre del Círculo liberal, el Sr. Osorio en representación de los rebeldes de La Unión, Andrés (Daniel) por los obreros de la maestranza, Sevastián Pérez, por los de la Constructora Naval que fueron muy aplaudidos por las medidas radicales que se deben adoptar seguidamente.

La presidencia sometió á la Asamblea las siguientes conclusiones que fueron aprobadas por unanimidad:

Si el Gobierno no resuelve la crisis obrera como justamente demanda el pueblo de Cartagena que los diputados y el Concejo en pleno presenten sus dimisiones.

Pedir las obras necesarias para que se pueda dar trabajo en los arsenales y por último que se amplíen los créditos para resolver la crisis minera.

Cuando la presidencia dió el acto por terminado se organizó una imponente manifestación que con el mayor orden se dirigió al Ayuntamiento para entregar al Alcalde interino Sr. Tobal las conclusiones acordadas.

En el Ayuntamiento

En la reunión celebrada ayer mañana en el Salón de Actos del palacio municipal, al retorno de la comisión que fué á la Corte presidida por el S. Alcalde, el Sr. Tapia al dar cuenta de las gestiones que ha practicado, demostró no ser un alcalde que se doblega ante las ridículas combinas políticas, demostró con la sinceridad de sus palabras, que antes de ser un alcalde político, es un verdadero defensor de los intereses de su pueblo y que al ejercer el cargo que de Real Orden lo confirió el Gobierno, debe velar por los obreros de Cartagena y por Cartagena toda.

El Sr. Tapia que dijo que no hablaba como alcalde sino como cartagenero, se lamentó de la actitud del Conde de Romanones en esta ocasión no prestando todo el apoyo que debiera á la comisión de esta ciudad, en donde existen muchos obreros que se han quemado los pechos ante los hornos de sus fundiciones.

La ovación que obtuvo el señor Tapia fué verdaderamente grandiosa, ovación justa y merecida que solo tributa un pueblo ante un representante tan digno como el señor Tapia.

El Sr. Espín, ese concejal batallador que ha venido combatiendo en los escaños municipales los defectos que adolece el proyecto del presupuesto municipal presentado por la mayoría bloquista, hizo también ayer uso de la palabra adhiriéndose á lo manifestado por el señor Alcalde, y en su discurso verdaderamente cartagenero, dijo que en esta ocasión no se debe significar ningún color político, que antes que todo somos cartageneros, que tenía la completa seguridad que tratándose como se trata de procurar pan para los obreros que carecen de él, todo el Ayuntamiento presentaría la dimisión así como nuestros representantes en Cortes.

Fué grandemente aplaudido el Sr. Espín durante su discurso y una de las fórmulas que propuso fué la constitución de un bloque, no políticos, sino de hermanos en donde todos unidos pidan al Gobierno que atienda las justas quejas de esta Ciudad y de sus obreros que sufren por las salpicaduras de la guerra europea las más grandes de las calamidades que es la falta de pan para sus hijos.

Las palabras del Sr. Espín fueron acogidas con grandes aplausos

— 144 —

CUADRO DE RESERVA DE SANIDAD Y PERSONAL DE HOSPITALES DE LOS CUERPOS DE EJÉRCITO

		PESETAS	
	Personal		
1	Médico de división	10.000	
1	Médico de brigada	7.500	
2	Médicos 1.os, a 5.000 pesetas	10.000	
2	Médicos 2.os, a 3.000 idem	6.000	
1	Farmacéutico 1.º	5.000	
4	Sargentos sanitarios, a 1.750 pesetas	7.000	
4	Cabos sanitarios, a 1.250 pesetas	5.000	
2	Cocineros, a 1.250 pesetas.	2.500	
4	Enfermeros, a 240 pesetas	960	
7	Ordenanzas, a 240 idem	1.680	55.640
	Raciones, vestuario y gastos generales		
11	Raciones, a 365 pesetas	4.015	
21	Vestuarios, a 100 pesetas	2.100	
28	Gastos generales, a 60 pesetas.	1.680	7.795
	TOTAL		63.435

— 141 —

CUADRO DE RESERVA DE INGENIEROS Y COMISIÓN DE ESTUDIOS DE DEFENSAS Y FORTIFICACIONES DEL LITORAL Y FRONTERAS, INCLUSO BALEARES, CANARIAS Y CEUTA

		PESETAS	
	Personal		
1	Coronel	10.000	
1	Teniente Coronel	7.500	
2	Capitanes, a 5.000 pesetas.	10.000	
4	Tenientes o maestros de obras militares, a 3.000 pesetas.	12.000	
1	Delineante 3.º	1.750	
2	Sargentos, a 1.750 pesetas.	3.500	
2	Cabos, a 1.250 pesetas.	2.500	
8	Ordenanzas, a 240 pesetas.	1.920	49.170
	Raciones, vestuario y gastos generales		
8	Raciones, a 365 pesetas	2.920	
13	Vestuarios, a 100 pesetas	1.300	
21	Gastos generales, a 60 pesetas.	1.260	5.480
	TOTAL		54.650